



*Saint George's College*  
*Dirección de Pastoral*

Queridas familias:

En este tiempo santo, un grupo de colegios católicos nos hemos reunido y decidimos compartir e invitar a rezar a cada una de nuestras respectivas comunidades educativas, una única oración, esta vez, en el horario de la tarde. Por lo anterior, queremos exhortar a cada una de las familias georgianas a rezar a las 19:00 horas la oración que se acompaña seguidamente.

En Santa Cruz,

**P. Rodrigo Valenzuela R. C.S.C.**

En este espacio vespertino, dispongamos nuestro cuerpo y nuestro espíritu para conectarnos con nosotros mismos y con la presencia de Dios a quien, con mucha Fe, le invocamos diciendo En el Nombre del Padre...



(Hacemos la señal de la Cruz)

Les invitamos a escuchar el siguiente cuento

*En un lejano pueblo había un médico muy especial ya que no atendía a personas ni tampoco a los animales, sino que reparaba violines. ¡Sí, violines! Su consulta recibía toda clase de instrumentos, algunos muy importantes porque daban grandes conciertos y otros más pequeños y tímidos que eran tocados por los jóvenes aprendices.*

*Un día llegó un señor, en su rostro se le veía cansado cargando un gran saco sucio. “¿Es usted el médico de violines?”. “Sí, yo soy” respondió el médico con la paz que le caracterizaba. “Le traigo estos viejos violines para que los arregle. Están muy malos y su sonido ya no es dulce como antes, incluso pensé en quemarlos”*

*El médico se sorprendió con la actitud de ese señor y le dijo que regresara en un mes, para ver el trabajo final.*



*Así fue que con mucha paciencia y delicadeza limpió cada instrumento, le cambió las oxidadas cuerdas por otras nuevas y ajustó cada una de las piezas. En eso estaba cuando de repente un violín sacó el habla.*

*“Muchas gracias por lo que haces por nosotros, pero nuestro sonido no es bueno porque nuestra alma está rota”.*

*Sorprendido el médico volvió a revisar cada instrumento y efectivamente cada violín tenía el alma rota. Esa pequeña pieza de madera que va por el interior tenía fisuras en cada uno de ellos. Al repararlos cada instrumento volvió a sonar como en sus mejores tiempos y el médico sintió que su trabajo había terminado.*

*Al regresar el dueño a la consulta quedó maravillado de tal trabajo; se puso a tocar uno de ellos, pero al cabo de un par de notas musicales el sonido volvió a ser feo como antes. Hizo lo mismo con otro y el resultado fue el mismo.*

*El médico que notó esto le dijo. No basta con limpiar o reparar cada violín, también es muy importante tratarlo con respeto y cariño, además el instrumento es como la voz de tu interior, sobretodo de tu propia alma. Vete y ahora trabaja en ti, ya verás como todo volverá a su armonía si tú lo quieres.*

En este tiempo de cuarentena estamos llamados a cuidarnos y a cuidar a nuestro entorno: a nuestra familia. Ahí es donde estamos invitados a ser armonía y para eso la salud física y espiritual es fundamental.

Recemos por ellos, nuestros seres queridos, y por quienes nos ayudan a mantenernos en buenas condiciones, también por aquellos que sufren dolencias y enfermedades, pidamos por tantos médicos que velan por nuestra salud física pero también por los sacerdotes que nos acompañan a estar en sintonía con el alma. Dios siempre bueno, cuida a cada una de estas personas e ilumina su trabajo para el bienestar de nuestra sociedad.

A ti Dios, que vemos tu rostro en la imagen de tu Hijo Jesús, el buen pastor, te elevamos nuestras súplicas diciendo juntos  
PADRE NUESTRO...



+ En el nombre del Padre...